

El mayor mandamiento: amor holístico

Deuteronomio 6:4-14

Clément Tendo, pasante de pastoral

Hoy veremos la novena pregunta del Catecismo de la Ciudad Nueva. Leeré la pregunta y luego leamos juntos la respuesta.

Pregunta 9: ¿Qué requiere Dios en el primero, segundo y tercer mandamiento?

Respuesta: Primero, que conozcamos y confiemos en Dios como el único Dios vivo y verdadero.

Segundo, que evitemos toda idolatría y no adoremos a Dios indebidamente.

Tercero, que tratemos el nombre de Dios con temor y reverencia, honrando también su Palabra y obras.

Esta pregunta se enfoca en los primeros tres mandamientos. El pasaje que veremos hoy contiene un resumen de los diez mandamientos. Antes de mirar nuestro texto, vale la pena mencionar algunas cosas con respecto al libro en el que se encuentra.

Deuteronomio es el quinto de los cinco libros de Moisés. Dios ya ha sacado a Israel de Egipto, donde fueron esclavos durante 430 años. Cuando clamaron a Dios por misericordia, Él escuchó su clamor y envió a Moisés para que fuera su libertador y redentor.

Esta fue una redención física con significado espiritual. Sí, habían sido esclavizados físicamente y necesitaban ser rescatados de la esclavitud. Pero también necesitaban una liberación espiritual que solo Dios les podía dar. Por eso Dios les dijo cómo debían vivir delante de Él. Este es el contexto en el que se dieron por primera vez los diez mandamientos en Éxodo 20:1-17. Ahora, décadas después de ese evento en el Monte Sinaí, la próxima generación se está preparando para entrar a la Tierra Prometida. Antes de que lo hagan, necesitan escuchar la ley nuevamente. Por eso “Deuteronomio” es el título del libro en el que se encuentra nuestro texto. Deuteronomio significa “segunda ley”. Centrémonos ahora en nuestro pasaje.

Texto: Deuteronomio 6:4-15

4 “Escucha, oh Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

5 Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón.

7 Con diligencia las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y cuando te acuestes, y cuando te levantes.

8 Las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos.

9 Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

10 “Y cuando el Señor tu Dios te introduzca en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, con ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, 11 y casas llenas de todo lo bueno que no llenaste, y de las cisternas que no cavaste, de las viñas y de los olivos que no plantaste; y cuando comas y te sacies,

12 cuídate, pues, de no olvidarte del Señor, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

13 Al Señor tu Dios temerás.

A él serviréis y por su nombre juraréis.

14 No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que os rodean;

15 porque Jehová tu Dios es Dios celoso en medio de ti, para que no se encienda la ira de Jehová tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la faz de la tierra.

Leamos juntos Isaías 40:8.

“Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

Oremos.

Bondadoso SEÑOR, te damos gracias por Tu Palabra y obra de redención a lo largo de la historia. SEÑOR, oramos para que a través de esta predicación, tú hables y yo escuche. Por lo que escucho, que pueda hablar a tu pueblo lo que quieres que sepa. Oramos para que Tu Palabra encienda nuestro corazón y nos haga amarte, obedecerte, servirte y adorarte el único Dios verdadero. Y es en el precioso nombre de Jesús que oramos. Amen.

Punto Uno: El Mayor Mandamiento es el Amor Holístico

Versículos 4-5:

4 “Escucha, oh Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

5 Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas”.

Cuando Moisés pronunció estas palabras al pueblo de Dios, sabía que moriría pronto. Antes de morir, Moisés le pide al pueblo que escuche con atención porque su destino depende de este gran y primer mandamiento.

Quiero que piensen en un padre anciano que está a punto de morir. Cuando les dice a sus hijos sus últimas palabras, ¿crees que los niños escuchan con atención? Sí, porque lo que él diga es muy importante. En el versículo 4, Moisés usa el verbo traducido como “oír”. Este es un asunto serio. El pueblo debe escuchar lo que Dios está diciendo, o perderán las bendiciones que Dios ha prometido.

El versículo 4 contiene esta declaración simple pero profunda: “Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”. El nombre “SEÑOR” en letras mayúsculas es YAHWEH en hebreo. Este es el nombre del pacto de Dios. Él es Rey de reyes. Él es el único SEÑOR, no hay otro Dios en el tiempo ni en el espacio (Isaías 44:6). Israel vio a Dios y escuchó su voz aterradora en el Monte Sinaí. Pero sobrevivieron. Han experimentado la misericordia y el favor de Dios. Y por eso le llaman su “SEÑOR”. Es un nombre de reverencia a Dios.

El versículo 4 dice: “Jehová uno es”. Dios es único y unido. También puedes traducir esta frase, “solo el SEÑOR es uno”. Sabemos que este Dios único existe también en tres personas, unidas en la Trinidad. En el Antiguo Testamento la Trinidad se enseña implícitamente. El Nuevo Testamento enseña explícitamente la Trinidad, en pasajes como Mateo 28:19; Lucas 3:22; 1 Corintios 13:14, y otros.

Ahora veamos el versículo 5: “5 Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas”.

Porque Dios los ha amado primero, ahora su pueblo puede amarlo, como dice Juan 4:19. Nuestro amor por Dios debe coincidir con la profundidad y amplitud de su amor por nosotros. Por lo tanto, debemos amar a Dios con un ser unido: con todo nuestro corazón; con toda nuestra alma, y con toda nuestra fuerza y poder. Dios le está diciendo a la gente que no hay nadie más que deba recibir este nivel de devoción y compromiso unidos.

El vínculo matrimonial ilustra muy bien este tipo de compromiso. El plan de Dios es que un esposo entregue todo de sí mismo a una esposa en una relación amorosa permanente. ¿Es ese el tipo de matrimonio que quieres? Por supuesto

que es. Y este es el nivel de compromiso que Dios también espera de su pueblo, Su novia. El marido no debe tener otra mujer, ni la mujer otro marido. Si persiguen a otros amantes, el resultado son los celos, la ira y el dolor.

Dios no quiere compartirnos con otros amantes. Por lo tanto, debemos tener cuidado de evitar que nada aleje nuestro corazón de Él. Porque sólo Él es Dios, y nos ha demostrado su lealtad. Por tanto, los que adoran ídolos serán consumidos con el ardor de su ira celosa. Pero aquellos que entregan sus vidas en total confianza y obediencia a Él serán bendecidos mientras vivan.

Punto dos: ¿Qué debe hacer Israel con las palabras del mayor mandamiento?

Aquí hay cuatro cosas que ellos y nosotros debemos hacer.

1. Guarda estas palabras en tu corazón.

El versículo 6 dice: “6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón”. Este es un llamado a pensar en la palabra de Dios como un tesoro precioso. Inspirado por el Espíritu Santo, el autor del Salmo 119:11 dijo algo similar: “Tu palabra he guardado en mi corazón, para no pecar contra ti”.

2. Enséñalas a la siguiente generación.

El versículo 7a dice: “Las enseñarás diligentemente a tus hijos...” Dios nos invita a participar en la crianza de la próxima generación de creyentes, enseñándoles la palabra del Señor.

3. Hablar de ellos todo el tiempo y en todas partes.

Verso 7b: “...habla de ellos cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y cuando te acuestes, y cuando te levantes”. Este gran mandamiento debía ser su guía dondequiera que fueran. Como leemos en el Salmo 119:105, “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”.

4. Hágalos portátiles y memorables.

Los versículos 8-9 dicen: 8 Las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos. 9 Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

Cuando leo esta instrucción para atar las palabras de Dios en sus manos, pienso en aprender vocabulario para nuevos idiomas. He aprendido formalmente 4 idiomas. Para aprender nuevo vocabulario, siempre he necesitado tarjetas didácticas. Son portátiles, así que puedo estudiarlos en cualquier lugar y saturar mi mente con las palabras.

Dios quiere que estemos saturados de Su palabra. Hoy, no envolvemos las escrituras alrededor de nuestras manos ni las usamos en nuestras frentes. Pero, ¿qué podemos hacer para ayudar a nuestro corazón a recordar la Palabra de Dios? ¿Dónde puedes poner versículos de la escritura, para que siempre esté presente en tu vida? Espero que hayas

encontrado algo que funcione para ti. Si necesita ideas, avíseme a mí o al pastor Chris, ¡y podemos ayudarlo!

Punto tres: Lo que implican para Israel las palabras del mayor mandamiento

Cuando la gente llegó a la Tierra Prometida, heredaron muchas bendiciones por las que no trabajaron. Dios les advierte en el versículo 12: “Mirad que no os olvidéis del Señor”. Dios siempre quiere que nos centremos en el SEÑOR de las bendiciones, en lugar de las bendiciones mismas.

Las bendiciones de Dios se disfrutan si se toma en serio nuestro amoroso compromiso con Dios. Además, Moisés advirtió al pueblo que si se olvidan del Señor y corren tras otros dioses, el Señor los echará de la tierra. Es por eso que el siguiente versículo le recuerda al pueblo de Dios que tenga un sano temor del Señor.

Versículo 13a: “A Jehová vuestro Dios debéis temer”.

Esto me recordó el segundo verso de la canción Amazing Grace:

“Fue la gracia la que enseñó a mi corazón a temer.

Y la gracia alivió mis miedos.

Cuán preciosa parecía esa gracia.

La hora en que creí por primera vez”.

Israel había vivido en terror y miedo durante 430 años en Egipto. Después de que Dios los liberó del temor de la esclavitud, los llamó al único temor correcto: el temor del Señor. Este es el único temor que puede eliminar todos los demás temores y brindar la sabiduría necesaria para servir y adorar a Dios.

Por lo tanto, el resto del versículo 13 dice: “A él serviréis, y por su nombre juraréis”. Debido a que Dios siempre es veraz, Su pueblo debe amar y decir la verdad. Su “sí” debe ser SÍ, y su “no” debe ser NO (Mateo 5:37). Así es como se debe jurar por el nombre de Dios. Hacer cualquier otra cosa sería tomar el nombre de Dios en vano y, por lo tanto, quebrantar el tercer mandamiento.

Ahora veamos juntos los versículos 14-15:

14 No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que os rodean;

15 porque Jehová tu Dios en medio de ti es Dios celoso, para que no se encienda contra ti la ira de Jehová tu Dios, y te destruya de sobre la faz de la tierra.

En el matrimonio, una esposa debe ser fiel o hay graves consecuencias. El pueblo redimido de Dios es Su novia escogida, por lo tanto no deben ir en pos de otros dioses o habrá graves consecuencias. Este celo en Dios no es una emoción pecaminosa, por supuesto. Se refiere a la pasión que Dios tiene por Su santo nombre, y Su celo que exige nuestra devoción solo a él. Su gloria no puede ser compartida con otros dioses (Éxodo 20:5; Josué 24:19). Sólo él debe ser adorado, para su gloria y nuestro bien.

Conclusión y aplicación del evangelio En este pasaje, vemos que Israel es el pueblo redimido de Dios. Dios ha realizado su redención a través de Moisés Su siervo. Pero este no es el final de la historia.

Amigos, Dios usó a Moisés para guiar a Su pueblo desde Egipto a la Tierra Prometida. Pero Moisés solo vio la Tierra Prometida desde la distancia. Él nunca entró él mismo. Después de Moisés, Josué se convirtió en el líder de Israel. Por la gracia de Dios, cruzaron el río Jordán. Y luego Josué también murió. Después de Josué, el pueblo fue dirigido por los jueces, los sacerdotes, los reyes y los profetas. Y todos murieron, como lo hizo Moisés. Amigos, todas estas personas tenían que venir e irse. Porque solo eran sombras de la realidad. Su liderazgo apuntaba al último rey y Redentor, Jesucristo.

Moisés y todos los demás héroes del Antiguo Testamento eran hombres pecadores y por eso murieron. Nunca resucitaron de entre los muertos. Podían guiar y rescatar al pueblo de Dios en un sentido físico. Pero debido a su pecaminosidad, ellos mismos necesitaban un redentor. Sólo Cristo, plenamente Dios y plenamente hombre, podía salvar a las personas en un sentido eterno y espiritual. Es a través de la obediencia de Cristo que nosotros, los pecadores, podemos amar, obedecer, servir y adorar al Único Dios Vivo y Verdadero.

Mis amigos, si están aquí y se preguntan cómo pueden comenzar a amar a Dios con todo su ser, ¡quiero que sepan que no pueden! Israel no podía amar y obedecer a Dios en Egipto. Y por ti mismo no puedes verdaderamente amar y obedecer a Dios. Todavía estás en Egipto, y perdido en tu pecado, hasta que confíes en Cristo. Este mensaje debería aterrizararte, mi amigo no salvo. Pero porque has escuchado este mensaje, no te desespere. Dios es misericordioso y tiene un amor inquebrantable, para que a través del mejor Moisés que Él proveyó, Jesucristo, puedas ser salvo. Jesús es un Redentor perfecto que te llevará a la presencia de Dios. Jesús es tu única esperanza y ayuda. Lo que debes hacer es clamar a Dios por misericordia en la fe como lo hizo el pueblo en Egipto. Arrepiéntase de su pecado y confíe en Cristo como su Salvador. Entonces podrás amar y obedecer a Dios con gozo y de todo corazón.

A los que ya conocen al Señor, a los que creen en Él, tenemos la oportunidad de dar gracias a Dios por lo que Cristo Jesús ha hecho por nosotros con su vida, muerte y resurrección. Mediante el poder del Espíritu Santo, ahora debemos amarlo y obedecerlo con gratitud y gozo.

Ese tipo de amor es contagioso. Debe extenderse a otros, a la próxima generación de creyentes. Así como Israel les dijo a sus hijos lo que Dios había hecho, nosotros debemos hacer lo mismo. Mostramos a la próxima generación

cómo amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y fuerza, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Recordemos también que este amor no es solo para aquellos que están más cerca de nosotros o aquellos que se parecen a nosotros. Este amor se extiende a los extraños, e incluso a aquellos que podríamos considerar nuestros enemigos.

Amigos, solo podemos amar de esa manera porque Dios nos amó primero en Cristo Jesús, nuestro Redentor. Que el Espíritu de Dios nos dé poder a ti ya mí para amar a Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas. Que Él nos ayude a amar de verdad, honesta y sinceramente a los demás como a nosotros mismos. Y que Él también nos capacite para adorarlo y servirlo solo a Él durante el tiempo que vivamos.

oremos juntos

Gracias, Padre, por hablarnos a través de Tu Palabra. SEÑOR, oramos para que Tu Espíritu continúe usando Tu Palabra en ya través de Él al hacer que veamos a Cristo y la gloria del Padre. Padre, ayúdanos a amar Tu Palabra mientras nos señala a Ti. Ayúdanos a amar a nuestro prójimo con la verdad de Tu Palabra. Señor, ayuda amablemente a los padres, a los niños, a los solteros, a los jóvenes y a los ancianos. Que todos atesoremos Tu Palabra mientras buscamos vivir para ti, ahora y para siempre. Y es en el nombre de Cristo, nuestro Salvador y Señor, oramos y creemos.

Amen.

 One Voice Fellowship